

Ciempozuelos, Madrid, Pascua 23'

¡¡Dios vive en todos y cada uno de ellos!! Pepe, el sacerdote, nos lo recordaba a menudo sobre los pacientes: "ellos son los favoritos". Y lo podíamos comprobar en cada paseo, canción, risa, baile, conversación o en cada mirada compartida con ellos.

Ha sido una Pascua de lo más especial, hemos podido celebrar en comunidad, junto con los pacientes, trabajadores y voluntarios, el triduo pascual. Creo que todas las celebraciones han sido muy emocionantes porque las compartíamos con ellos, con Fernando, Joaquín, Julio, Domingo y Amparo, entre otros muchos. Ha sido todo un regalo. Vuelvo con el corazón lleno y muy agradecido ("recibirás el ciento x uno")

Para mí vivir entregándome al otro es muy necesario y esto ha cobrado mayor significado y valor estos días donde hemos revivido la Pasión y Resurrección de Cristo. Él, que vivió y murió por nosotros; él, que se entregó por todos nuestros pecados. Ese Dios que se hizo hombre, que fue uno como tú y como yo y que te cogió en brazos a ti y a mí.... No sé, para mí eso lo resume todo: ser el más pequeño, el más humilde, aceptando el dolor, faltas e inseguridades de todos nosotros, sin juzgarlos.

Así que nunca vivamos ninguna Eucaristía como algo "ordinario" o normal.

Nosotros simplemente hemos estado, les hemos acompañado y hemos aprendido del dolor y la discapacidad. Pero también hemos sido sanados, nos hemos inspirado unos en otros, hemos compartido, hemos abrazado y nos hemos perdonado.

Así que ahora a la Galilea de nuestra cotidianidad, a ser Testigos Vivos. Estamos llamados a seguir compartiendo esta alegría, entrega, esfuerzo y compasión que hemos vivido estos días con el hermano porque.... ¡¡Él ha Resucitado por ti y por mí!!

Levántate, Él te espera.